



El 18 de diciembre del año próximo pasado, el Pleno de la Sexagésima Cuarta Legislatura aprobó el Decreto 829/2014 I.P.O. mismo que consta de dos artículos, y en el primero declara al 2015 como "Año del Generalísimo José María Morelos y Pavón, en el Duocentésimo Quincuagésimo Aniversario de su Natalicio y Bicentenario de su sacrificio".

En su artículo segundo invita a los tres Poderes del Estado, administración centralizada, paraestatal, organismos autónomos y a los sesenta y siete ayuntamientos para que impriman en toda documentación oficial la leyenda **"2015, año de José María Morelos y Pavón"**.

Lo anterior fue a Iniciativa presentada por el Legislador Antonio Andreu Rodríguez, y en su Dictamen nos hace recordar que no debemos de olvidar nuestra historia, ni desligarnos de nuestras raíces, aun en medio de un mundo cada vez más interdependiente y vinculado entre sí.

Porque honrar la memoria de nuestros héroes es un obligado rito cívico, porque la Nación renace cada vez que recuerda a sus próceres y revive sus símbolos.

La función del rito en una sociedad, es retornar a las fuentes originarias que le dan sustento espiritual y vigor material; **¡qué justo que recordemos todo el año al Siervo de la Nación, figura señera en la historia nacional!**

Los héroes los son, porque sus pensamientos y acciones han desbordado los límites del deber, de lo que es humanamente exigible; lo característico de sus hazañas es que estas trascienden su momento histórico, y permanecen como modelos de conducta, ejemplos a seguir, y fuentes de inspiración para la sociedad.

José María Morelos y Pavón, ciertamente es producto del momento histórico que vivió; de su circunstancia, pero más que ello, de su vocación y fe inquebrantable en los destinos de México y de América.

Morelos es para los mexicanos, símbolo de libertad e independencia; no se puede hablar de dignidad si no se es libre; no se puede hablar de libertad si no se es independiente; no se puede hablar de justicia si no se es soberano.

Estos principios representan el legado que nos dejó Morelos a la par de una perenne lección histórica.

Esta es la enseñanza toral que Morelos dio a la Patria y que bajo ninguna circunstancia los mexicanos debemos olvidar.

El ideario y el ejemplo del Siervo de la Nación, hoy en día cobran mayor vigencia, si consideramos que el mundo se globaliza, que los países se vuelven cada día más interdependientes y que la tecnología de la comunicación nos convierte en una aldea global.

Pero, ¿cómo ser más soberanos en un mundo cada vez más interdependiente?

¿Cómo preservar los valores nacionales y nuestra cultura en un mundo cada vez más comunicado y cosmopolita?

La gran lección histórica de Don José María Morelos y Pavón no fue, ni es, el aislamiento medroso de nuestro país, sino la voluntad constante de los mexicanos para ser siempre dignos y libres; activos en el concierto internacional para influir en los destinos del mundo, y dejar en ese contexto la recia impronta de nuestra cultura nacional.

En sus Sentimientos de la Nación, Morelos nos legó lo que somos como Nación: "¡que sólo nos distingan los extremos del vicio y de la virtud!"; en México los notables están en el pueblo, de quien dimana la Soberanía; porque quien olvida o desconoce su pasado histórico no puede tener presente ni destino, no puede ser viable como Nación.

La Soberanía, es este orden de reflexiones, es precisamente la condición para establecer y mantener relaciones armoniosas y justas con todos los países del orbe; solamente los pactos entre iguales son fructíferos y respetados.

Los mexicanos vivimos la circunstancia de ser jóvenes, nos impulsa un pasado histórico que nos hace un pueblo vencedor, hemos luchado lo mismo contra el conquistador, que contra el invasor y el apache, hemos dirimido las diferencias vernáculas, hemos visto al país crecer, que la memoria de héroes como José María Morelos y Pavón sea la estrella que nos guíe y motive en las decisiones que a todos nos incumben.

Hoy en día, la Soberanía por la que Morelos fue muerto, es el fundamento para el ejercicio de nuestra libertad, así como el Siervo de la Nación empeñó su vida por la independencia de nuestro México, ¡demos lucha frontal contra los males que aquejan a nuestro país!

Tengamos fe en nuestros ideales; con una esperanza permanente por realizarlos, por amor a nuestra Patria.